

**THE WALL STREET JOURNAL.**

# Levantar dinero en Wall Street se vuelve cada vez más difícil

MATT WIRZ  
THE WALL STREET JOURNAL

Wall Street está tranquilo. Demasiado tranquilo.

El otoño suele ser una de las épocas más activas del año en finanzas, pero las ventas de nuevas acciones, los aumentos de deuda y las fusiones corporativas se redujeron a casi una nada en las últimas semanas. Se está evaporando el suministro de efectivo que alimenta tratos así y es probable que la desaceleración haya llegado para quedarse, dicen banqueros, inversionistas y abogados corporativos.

Los mercados se están estancando porque el precio del dinero prestado se está disparando al tiempo que la Reserva Federal de EU eleva las tasas de interés para combatir la inflación. La política aún no ha mermado el gasto de los consumidores, pero está castigando a las empresas estadounidenses que han acumulado una montaña de deuda superior a los 10 millones de millones de dólares, gran parte de ella en la última década, cuando la Reserva Federal mantuvo las tasas de interés cerca de cero.

Las empresas de EU tendrán que hallar al menos 155 mil millones de dólares en el 2022 y el 2023 para cubrir los crecientes gastos por intereses, arroja un análisis de The Wall Street Journal a partir de datos de Fitch Ratings de las empresas que califica. Los costos de endeudamiento podrían mantenerse elevados durante años si persiste la alta inflación, dividiendo a las corporaciones estadounidenses en dos campos: las que pueden reducir la deuda y sobrevivir con sus propias ganancias, y las que no.

Ford Motor Co. tiene un valor de mercado de 53 mil millones de dólares y reportó mayores ventas en un informe de ganancias la semana pasada. Aún así, "los costos de los préstamos fueron más altos, lo que no hemos podido transferir completamente a los clientes", dijo Marion

Actividad del mercado de capitales en octubre



Fuente: Dealogic

Harris, jefe del brazo de préstamos de Ford, a los analistas en una llamada la semana pasada. La división de préstamos recortó su pronóstico de ganancias para el 2022 aproximadamente un 10%, en parte debido a las tasas más altas.

Algunos están capitalizando el caos.

Apollo Global Management Inc. gastó más de mil millones de dólares en octubre en la compra de deuda respaldada por activos de grado de inversión que se vendió en medio de la zozobra del mercado, reveló John Zito, socio de Apollo. Eso siguió los 6 mil millones de dólares en compras en el tercer trimestre, incluyendo bonos de grado de inversión y préstamos garantizados con calificación chatarra de compañías como Royal Caribbean Group, Carnival Corp. y Citrix Systems Inc. Gran parte de la deuda brinda rendimientos de más del 10% e incluso las inversiones que siguen bajando de precio deben reeditar a largo plazo, destacó Zito.

Los aumentos agresivos a las tasas de interés están asfixiando a las industrias que dependen de la deuda barata para crecer, como la inmobiliaria y la financiera. La Fed espera que la desaceleración se extienda con el tiempo a la economía real a me-

didada que la reducción en la contratación y el gasto corporativo impacten los presupuestos familiares, que ya ven fuertes caídas en el valor de las viviendas.

Las fusiones y adquisiciones en EU sumaron 219 mil millones de dólares en septiembre y octubre, 43% menos que en el mismo periodo del año pasado, reflejan datos de Dealogic. Las OPIs de acciones cayeron a 1.6 mil millones de dólares en octubre, una disminución del 95% respecto al año anterior y el volumen más bajo durante el mes desde 2011. Menos tratos significan menos comisiones para los bancos de inversión.

Los bancos que acordaron hace meses vender préstamos para compras apalancadas a los administradores de fondos a tasas de interés más bajas se han visto obligados a quedarse con hasta 45 mil millones de dólares de la deuda porque los inversionistas ahora exigen rendimientos mucho mayores. Los precios de la deuda caen cuando las tasas suben y los bancos han tenido que amortizar los préstamos, asumiendo miles de millones de dólares en pérdidas en papel.

La nueva realidad ha caído de plomo sobre las empresas y sus inversionistas en cuestión de meses. Los banqueros y las firmas de capital privado han pasado de financiar fácilmente ad-

quisiciones a precios elevados a batallar para recaudar deuda a cualquier precio.

Considere Enjoy Technology Inc., un minorista en línea dirigido por Ron Johnson, el ex vendedor estrella de Apple Inc., que empezó a cotizar en la bolsa en octubre del 2021 vía una empresa de adquisición de propósito especial, o SPAC. La compañía planeaba financiarse con recaudaciones de capital, pero reveló en mayo que estaba batallando para encontrar inversionistas y buscó protección de bancarrota en junio.

O mire a Citrix Systems, la compañía de computación en la nube que firmas de capital privado compraron parcialmente con dinero prestado por 16.5 mil millones de dólares en septiembre. Los bancos sufrieron pérdidas de al menos 500 millones de dólares después de batallar para vender los préstamos. Citrix ya está en la lista de Fitch de los prestatarios con mayor riesgo.

La lista de tratos apalancados que generan pérdidas se está acumulando en los balances de los bancos, incluyendo 13 mil millones de dólares que respaldan la compra de Twitter Inc. por parte de Elon Musk, 6 mil millones de dólares para la compra por parte de Apollo del fabricante de au-

topartes Tenneco Inc. y unos 8 mil millones de dólares para la adquisición por parte de una empresa de capital privado de la empresa de medios Nielsen Holdings PLC.

Algunos tratos de capital privado están avanzando y no todos los bancos se han quedado con deudas indeseadas. Blackstone Inc. reveló la semana pasada una compra de 14 mil millones de dólares de un negocio de tecnología climática. JPMorgan Chase & Co. evitó la mayor parte del financiamiento problemático este año. Pero la actividad de fusiones y adquisiciones está entrando a una hibernación que podría durar hasta el verano de 2023 o más, dijeron los abogados que trabajan en tales acuerdos.

El dolor en Wall Street reverbera. Las firmas de capital privado cerraron tratos por un millón de millones de dólares el año pasado, penetrando incluso industrias de nicho, como los lavados de autos, y el costo de los préstamos que toman esas empresas aumenta de la mano con las tasas de interés. Cuando los fondos de capital privado se vuelven menos rentables, afecta a los fondos de pensiones de EU, que dependen cada vez más de la clase de activos y enfrentan grandes pérdidas en los mercados públicos de acciones y bonos.

Si las fisuras que debilitan a los mercados financieros se extienden a la economía, podría darse un ciclo extendido de incumplimientos corporativos.

"Creemos que existe una probabilidad razonable de 2 mil rebajas (de calificación crediticia) y 200 incumplimientos de emisores durante el ciclo crediticio 2023-2024", señaló Bruce Richards, presidente ejecutivo de Marathon Asset Management, en un reporte para los clientes.

— Laura Cooper  
y Hannah Miao  
contribuyeron a este artículo.

Edición del artículo original